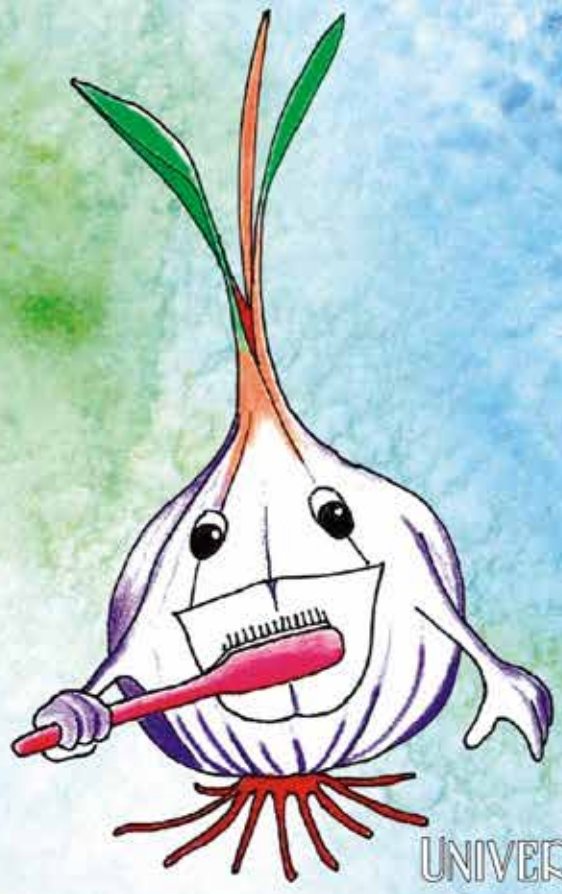
Verduritas trabajando

Mario Alberto León González



UNIVERSIDAD DE COLIMA

MIRALEJOS

Verduritas

trabajando

Universidad de Colima
Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Rector
Mtro. Joel Nino Junior, Secretario General
Mtro. Jorge Martínez Durán, Coordinador General de Comunicación Social
Mtro. Adolfo Álvarez González, Director General de Publicaciones
Mtra. Irma Leticia Bermúdez Aceves, Directora Editorial

Mario Alberto León González

UNIVERSIDAD DE COLIMA

© Universidad de Colima, 2025
Avenida Universidad 333
C.P. 28040, Colima, Colima, México
Dirección General de Publicaciones
Teléfonos: (312) 316 10 81 y 316 10 00, extensión 35004
Correo electrónico: publicaciones@ucol.mx
www.ucol.mx

ISBN electrónico: 978-607-8984-83-1
ISBN impresión: 978-607-8356-40-9
DOI: 10.53897/LI.2025.0015.UCOL
5E.1.1/317000/034/2025 Edición de publicación no periódica

Derechos reservados conforme a la ley
Publicado en México / *Published in Mexico*

Este libro está bajo la licencia de Creative Commons, Atribución – NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de: Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos: Atribución: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. CompartirIgual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License. You are free to: Share: copy and redistribute the material in any medium or format. Adapt: remix, transform, and build upon the material under the following terms: Attribution: You must give appropriate credit, provide a link to the license, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. NonCommercial: You may not use the material for commercial purposes. ShareAlike: If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005
Dictaminación y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED

Registro: CO-010-14
Recibido: Noviembre de 2014
Edición impresa: Abril de 2015
Edición electrónica: Mayo de 2025

Verduritas trabajando, de Mario Alberto León González,
obtuvo el primer lugar del concurso de cuento Miralejos, en 2014,
convocado por la Universidad de Colima,
a través de la Dirección General de Publicaciones.

Ilustraciones de Mario Alberto León González.

A 10 años de distancia...

Un papá que siembra historias

A tu nieta Ámbar

Desde que era yo muy pequeño, mi papá me contaba muchas historias. A través de sus palabras podía imaginar aquellos árboles de naranja agria sembrados en el patio de la casa de mis abuelos, cuyos frutos son tan apreciados en la comida yucateca. Imaginaba la alta veleta y el agua cristalina que brotaba de su fuente, las herramientas de mi abuelito Juan, que era herrero, y los instrumentos de costura de mi abuelita Conchita. Aunque migró a la Ciudad de México a los doce años, Mérida siempre estuvo en el corazón de mi padre.

Algún día voy a escribir un libro con las anécdotas que vivimos junto a él, por ahora sólo les diré que sabía hacer de todo, desde un circuito eléctrico hasta arreglar el piano de mi madre, Rosita; desde hacer sillas y mosquiteros de madera, hasta confeccionar el vestido de XV años de mi hermana. Fue campeón de tenis, diseñó casas e hizo logotipos para empresas y centros médicos. Tenía una puntería increíble con el rifle de balines y con las resorteras que él mismo tallaba. Nos hizo peluches, disfraces de Superman y cantidad de juguetes. Nos hizo una infancia feliz en casa.

Y también escribía. Tengo muy presente el día que descubrí, en una caja junto a sus libros, unos poemas que dedicó a mi mamá. “Sentía una sed inmensa…”, así iniciaba uno de ellos. A mis doce años fue toda una re-

velación saber que mi papá tenía la capacidad de hacer vibrar a las palabras. Hoy, en la distancia de los años, contemplo con alegría los caminos que sus letras trazaron, porque uno de ellos es el que nos conduce hasta estas páginas.

Verduritas trabajando nació a lo largo de mañanas y tardes en que mi papá se sentaba en la mesa a dibujar y en la computadora a escribir. Recuerdo que iba al refrigerador y tomaba una zanahoria para usarla como modelo; luego sacaba un brócoli, después un pimiento rojo. Así, poco a poco los vegetales se convertían en coloridas imágenes a lápiz. Y si bien la trama ya habitaba en su imaginación, mucho tuvieron que ver mis sobrinas Regina y Romina, su adoración y a quienes dedicó la edición impresa.

Mario Alberto, mi papá, siempre tuvo muy en alto el dictamen del jurado que eligió a este cuento como ganador del concurso "Miralejos", en 2014, por eso sé que desde el cielo está muy contento con la nueva edición en digital de *Verduritas trabajando*, y que agradece mucho a la Universidad de Colima, de donde se jubiló con treinta años de docencia, por este esfuerzo para nutrir con vitaminas el alma de quienes tienen ante sus ojos esta historia.

Como médico ginecólogo y partero, recibió a muchas vidas con sus manos, incluidas la de mi hermana Paulina, mi hermano Mario y la mía. Y con esas mismas manos dio luz a los cuentos inspirados en todos los objetos que talló y confeccionó. Disfruten, pues, de la historia de Zanahorita, Jitomate y Rábano, quienes trabajan en equipo para una colorida misión.

Gracias, papá, por heredarme el amor a las letras, porque con ellas hoy te rindo este cariñoso homenaje.

Miguel Ángel León Govea

Abril de 2025

A mis nietas Regina y Romina

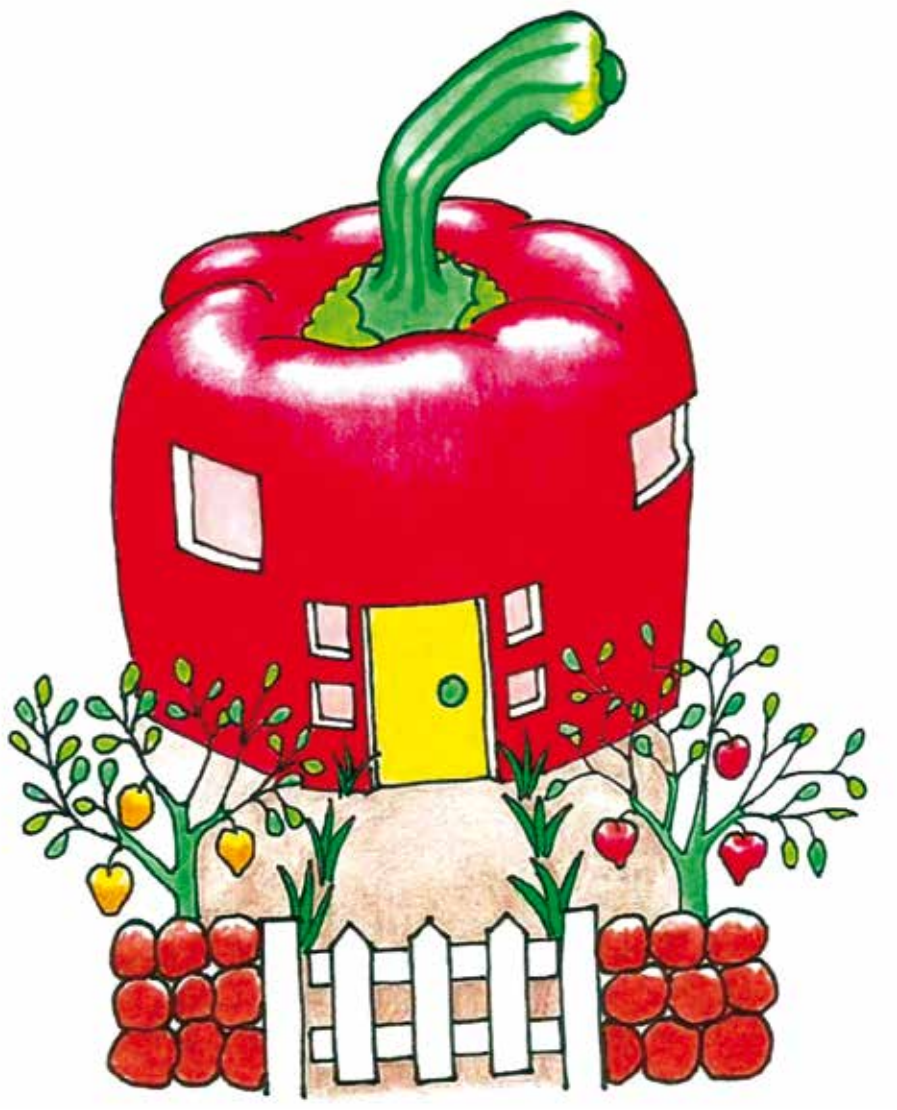
Antes de comenzar a devorar el cuento

•

Estoy seguro de que los pequeños lectores notarán los sonidos parecidos en palabras cercanas, como sucede con la *calabaza* encerrada en el *calabozo*, o cuando la *Zanahorita* ya no se sentía enferma y dice que ya se siente *sana ahorita*; también descubrirán situaciones chistosas como cuando se menciona en el cuento que *Ajo* llegará después de cepillarse los dientes, ya que las mamás dicen que le pondrán a la comida dos *dientes de ajo*.

Verduritas trabajando

Era una hermosa huerta con su cerca de piedra. Al traspasar la reja de madera para llegar a la casa, que es un pimiento, había que caminar por una vereda limitada por hileras de cebollines, y a los lados hermosas plantas de chiles habaneros amarillos y rojos.



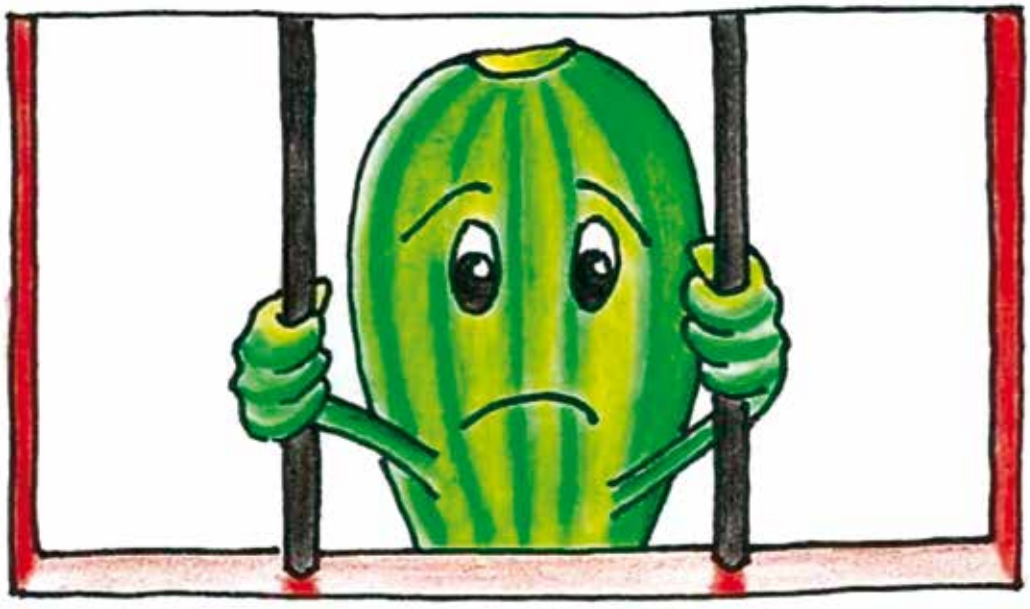
Cerca del mediodía, y aunque no habían terminado las clases, la pequeña Zanahoria regresó de la escuela a su casa. Tenía los ojos hinchados.

—Qué te pasó, hijita, ¿por qué regresaste tan temprano? —preguntó afligida Sara, su mamá, al verla llegar.

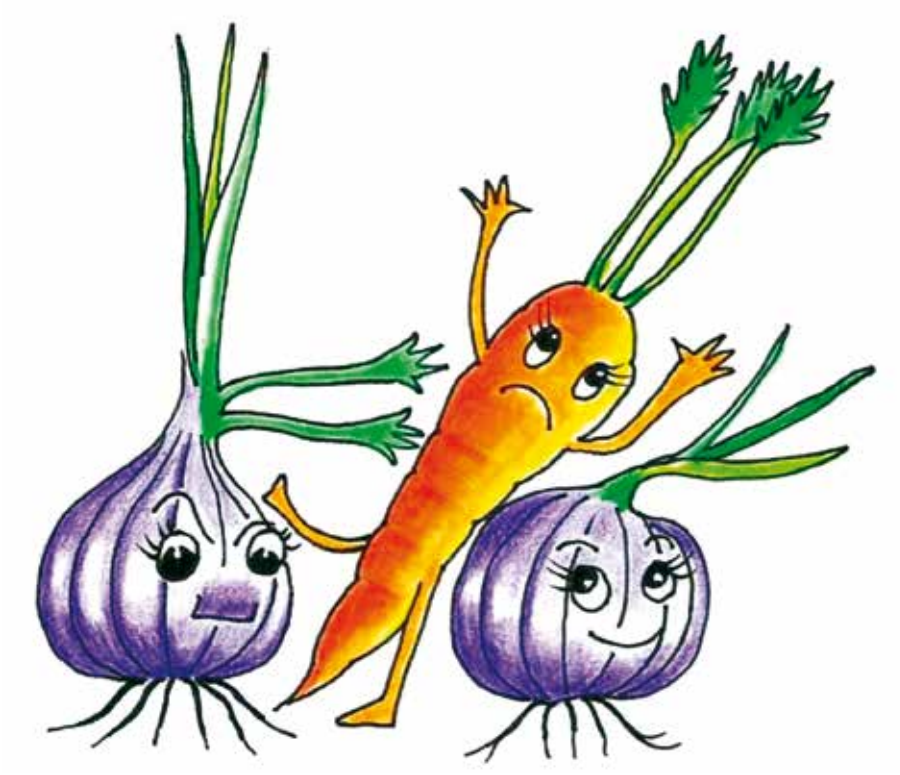
—Las cebollitas me hicieron llorar, me empujaron, me raspé el brazo y me salió sangre.

—A ver, ¿cómo fue? Explícame.

—Propusieron jugar a que Calabaza se había portado mal, y que la encerraban en el calabozo.



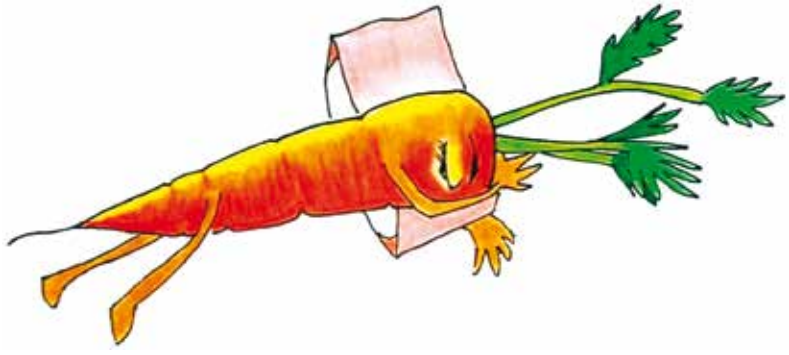
—Yo no quise participar; entonces, una de las hermanas de Cebolla se agachó detrás de mí, y ésta me hizo caer sobre Betabel. Claro que se disculparon, pero me duele.



—Ya cálmate; no estás sangrando. Lo que pasó es que Betabel te manchó y parece sangre. Además, si fue jugando no te debes sentir mal.

—Ya me siento sana ahorita —dijo contenta Zanahorita—. Quiero comer para poder irme a descansar, pues en la tarde van a venir algunos amiguitos para que hagamos una tarea en equipo.

La niña se durmió a pierna suelta mientras la mamá la observaba amorosamente.



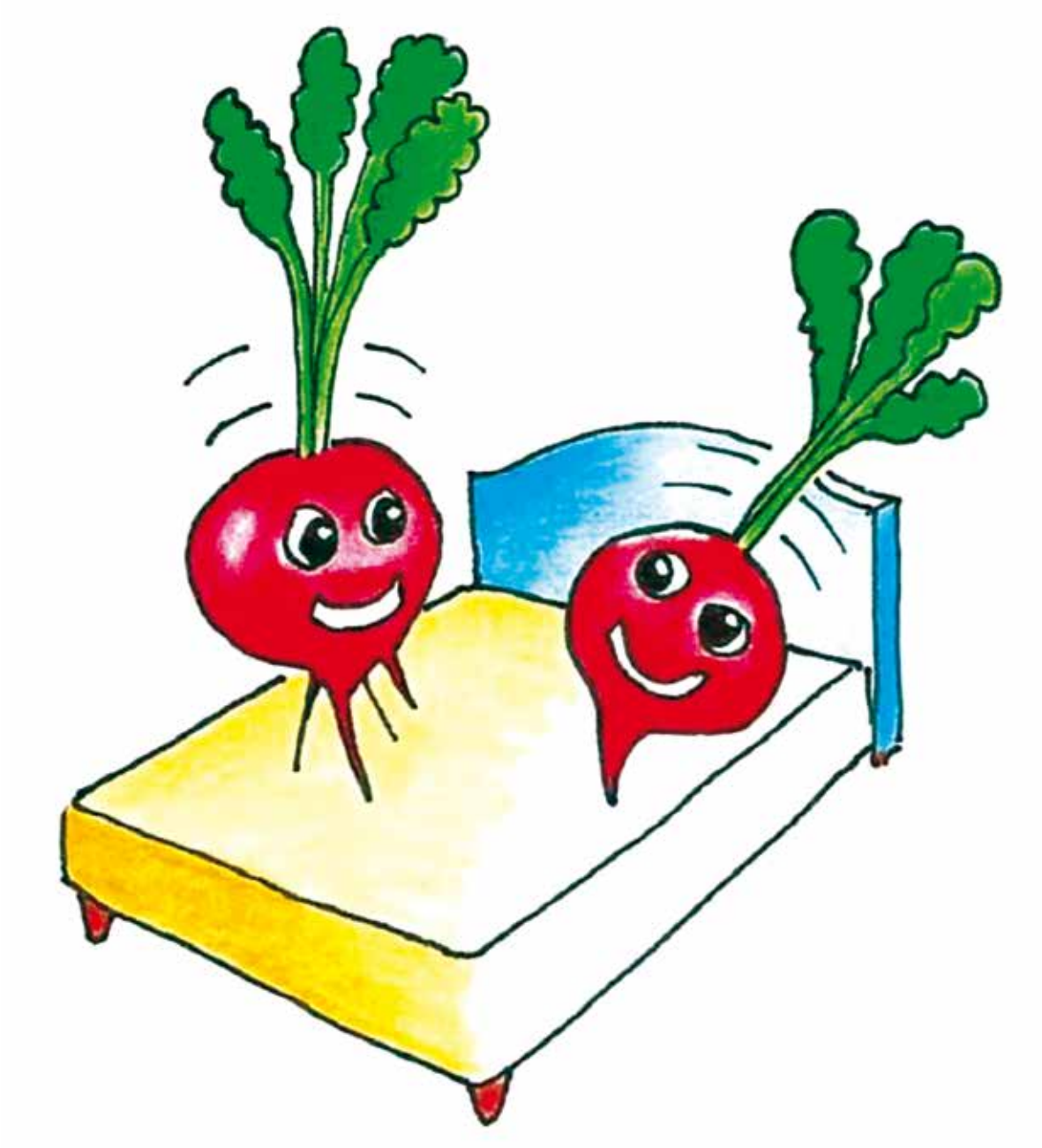
Cuando estaba por ocultarse el sol, el clima comenzó a refrescar, y también a escucharse el canto de las alondras y los mirlos regresando a sus nidos. Ya Zanahoria se había bañado y estaba terminando de arreglarse.

—Aquí te buscan —le avisó la mamá—, son Papa, Rábano y Matito Jitomate.

—Pásalos a la sala, me estoy peinando las hojas —contestó la hija, quien después les preguntó a los recién llegados:

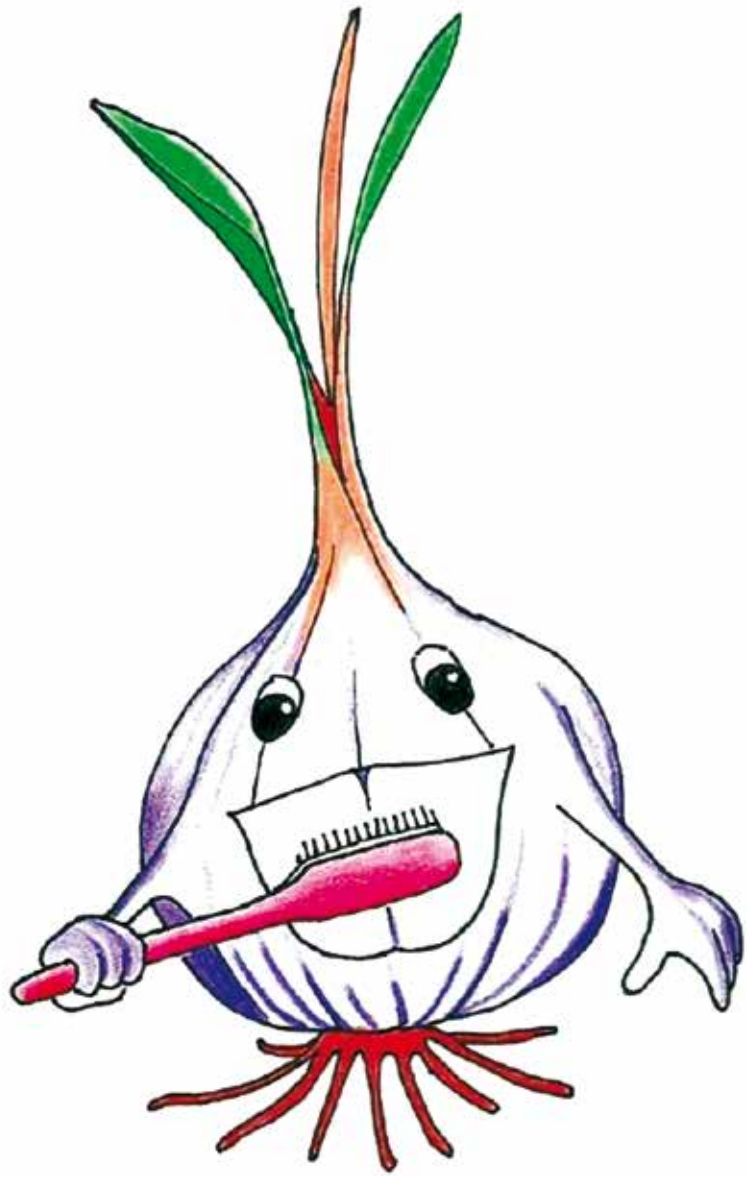
—¿Por qué vienen tarde?

—Mi papá no quería dejarme venir —contestó Papa—. Me dijo que tengo sobrepeso, y que antes tenía que hacer algo de ejercicio; me puse en la caminadora un rato, y ya por fin me dejó salir.



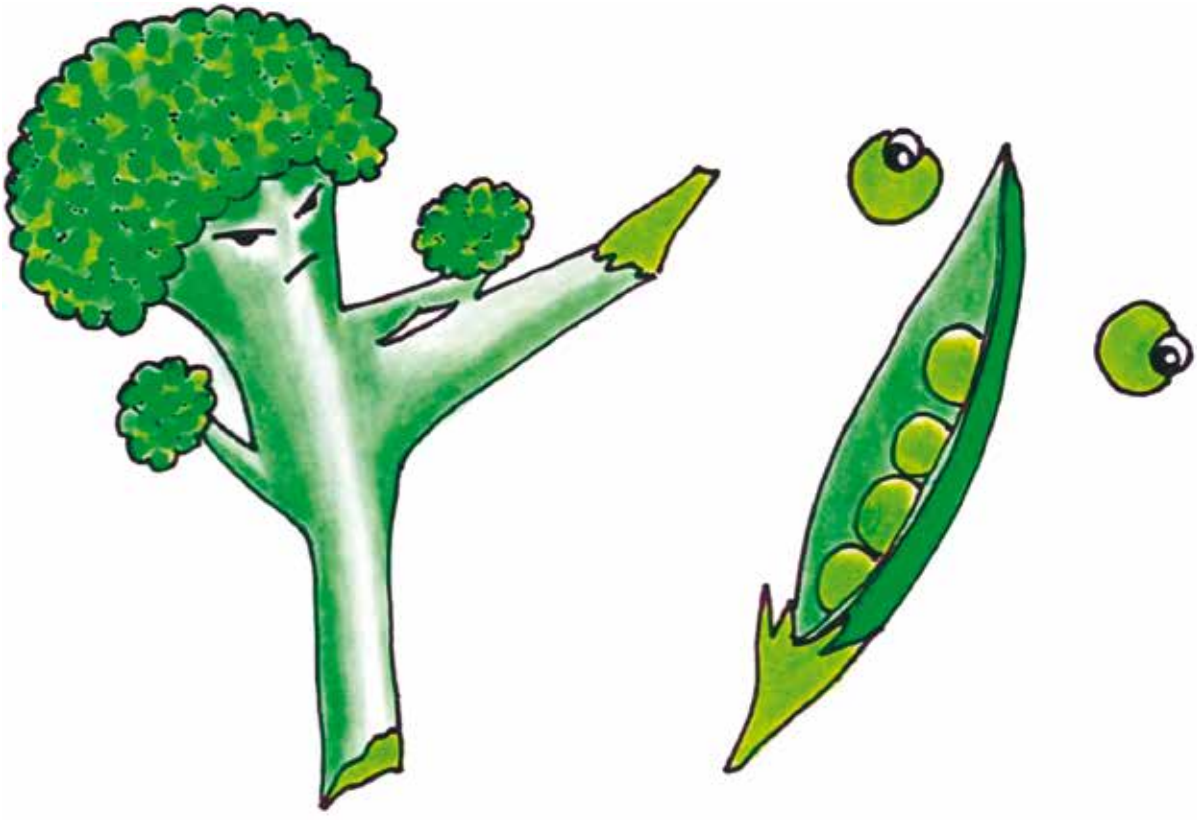
—A mí se me había olvidado que habíamos quedado en hacer juntos la tarea, y estaba brincando en la cama con mi hermano, como quien dice: estábamos “echando rebane”. De repente me acordé —dijo Rábano.

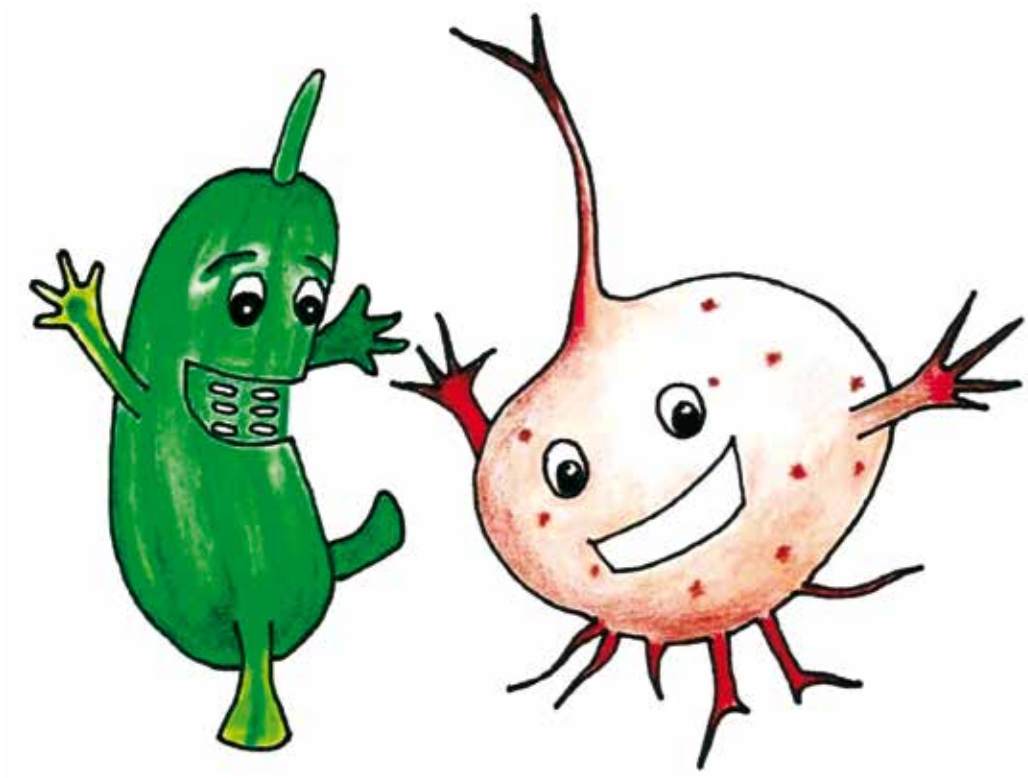
—Mi mamá me entretuvo recomendándome: “Cuídate mucho *mi’jito* Matito”—intervino entonces el colorado muchacho—. Además me llamó Calabaza para que les avisara que viene después, porque le dolía la cabeza. Ajo vendrá pronto, después de cepillarse los dientes —agregó mientras hacía el movimiento.



—Al rato van a venir Chícharo y Brócoli —dijo Zanahorita—, hay que tratarlos con delicadeza, porque el primero siempre cree que "aquí sólo su chicharrón truena"; y el otro es muy bronco si se le contradice; por eso le decimos Bronco Lee.

Como salí antes que ustedes de la escuela, no supe si alguien más quedó de venir —agregó un poco apenada la pequeña Zanahoria.



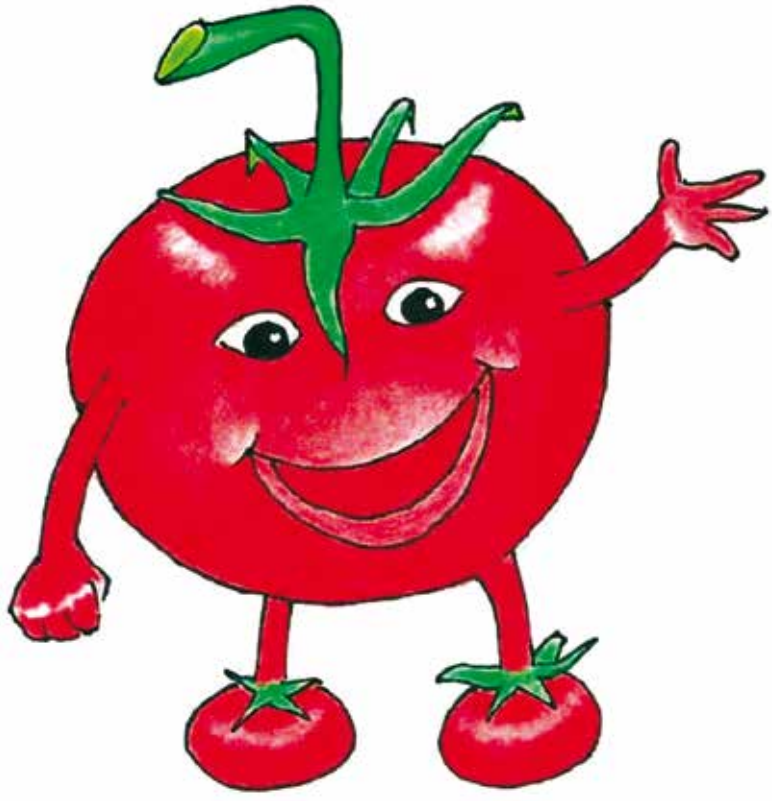


—Vendrán Pepino y Jícama —dijo Papa—. Ésos me caen muy bien; hacen muy buen ambiente: son “bien botana”.

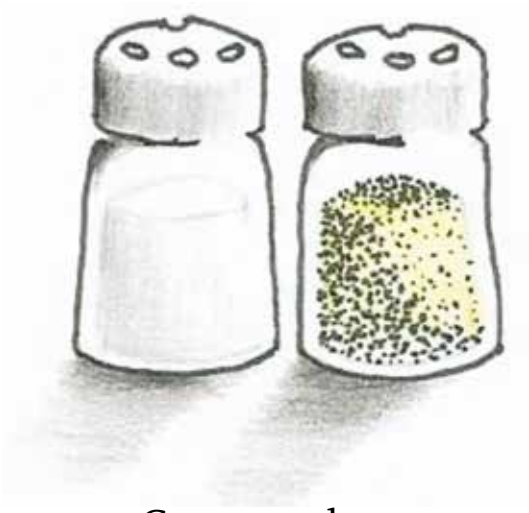
Una vez que el grupo se completó, fueron a la cocina y entonces la mamá les preguntó qué tarea les habían dejado.

—Nos dejaron hacer un cuadro con acuarelas —contestó Aguacate, que llevó de “colada” a Piña.

Zanahoria les dijo que ya tenía listas las pinturas, las paletas y los pinceles.



—Estamos indecisos entre pintar una ensalada o una sopa de verduras —completó Jitomate; a la vez que le preguntó a la señora— ¿Usted, qué nos sugiere?



—Creo que la sopa sería algo difícil de dibujar; por otro lado, las ensaladas son muy agradables a la vista —contestó doña Zanahoria—. Pueden poner también a los que no vinieron como a Morrón, Champiñón, Coliflor, Lechuga y Apio, y lo adornan con Aceitunas. De cualquier modo, no se les olvide ponerle sal y mucha pimienta —agregó animándolos con su sonrisa.

—Haremos la ensalada con figura de payaso. ¿De qué color pintaremos la sal y la pimienta? —dijeron las verduritas.

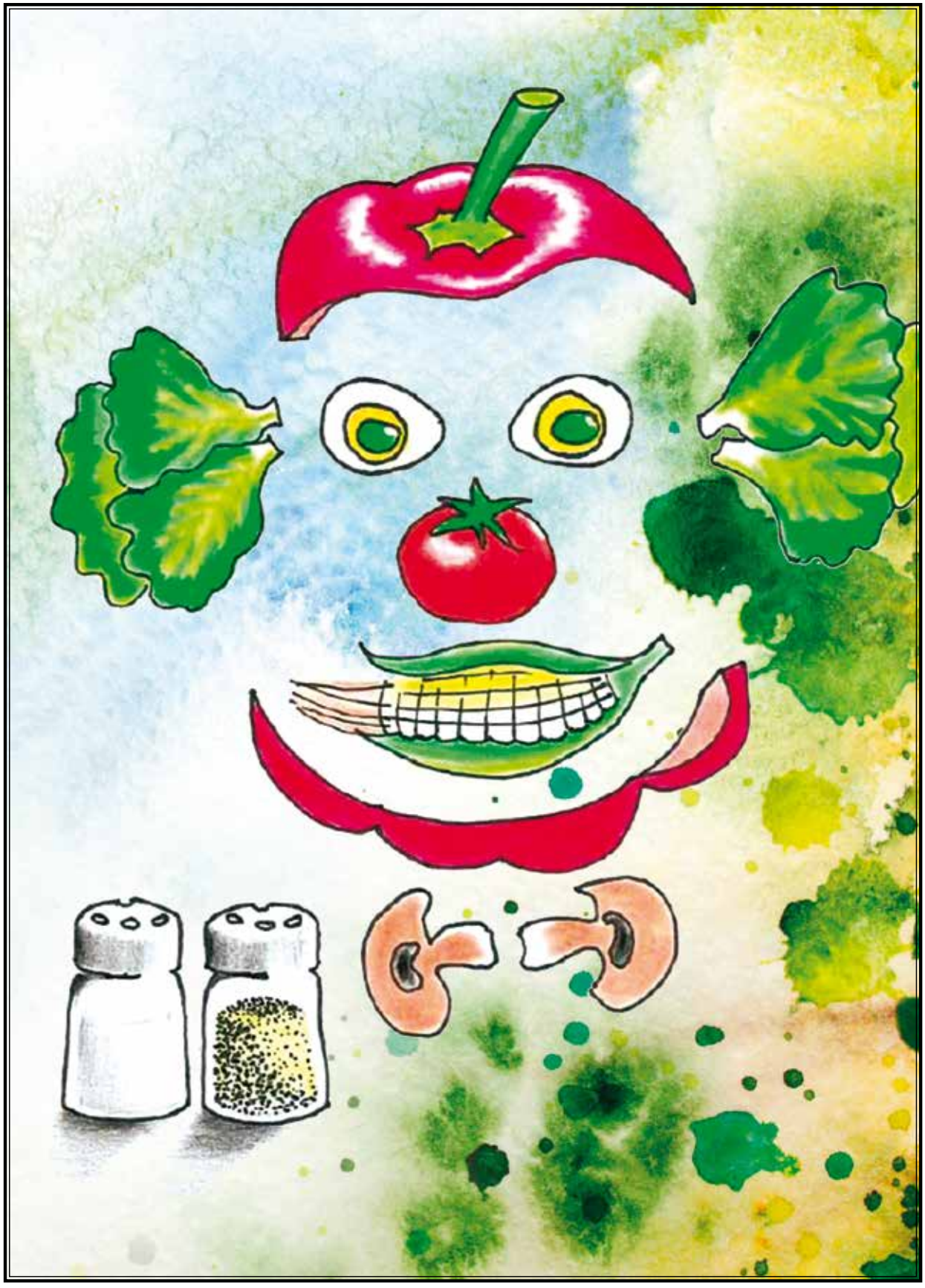
—No necesitan pintarlas, pónganselas naturales al final, pero antes de que la acuarela se seque —les aconsejó y dejó a las verduritas trabajando.

Al poco rato llegó el señor Zanahorio Zárate y le dijo a su esposa:

—Sara, ¿te puedo preguntar qué es todo ese ruido en la cocina?

La señora le explicó lo que estaba sucediendo y agregó:

—Seguro ya van a terminar, pues ya todos están estornudando.



Verduritas trabajando, de Mario Alberto León González, fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, www.ucol.mx. La edición se finalizó en mayo de 2025. En la composición tipográfica se utilizó la familia Charter BT. Programa Editorial No Periódico: Eréndira Cortés Ventura. Gestión Administrativa: María Inés Sandoval Venegas. Maquetación: José Luis Ramírez Moreno. Cuidado de la edición: Miguel Ángel León Govea e Irma Leticia Bermúdez Aceves.

En *Verduritas trabajando* se cuenta una acción cotidiana, como es hacer una tarea escolar en grupo; la diferencia es que los personajes son verduritas en lugar de niños. Lo que hace más divertida la lectura es el juego de palabras y adivinar por qué estornudan al final

Mario Alberto León González
Estudió medicina en la UNAM y ginecoobstetricia en el Centro Médico Nacional de México. Radica en Colima desde 1978. Se integró al taller literario Tablero dirigido por el maestro Efrén Rodríguez. Con "La resortera inseparable" obtuvo el segundo lugar del Certamen Estatal Escríbeme un Cuento, convocado en 2009 por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Colima.

ISBN 978-607-8984-83-1
9 786078 984831

UNIVERSIDAD DE COLIMA